

3. LAS CAUSAS.

Relacionado con el tema de la materia y forma, está el de las causas. Todo aquello que ejerce una influencia sobre un ser actual, es una **causa**.

Aristóteles distingue cuatro causas en cada cosa:

● **La causa material:** aquello de que está hecha una cosa.

● **La causa formal:** aquello que la cosa va a ser (el modelo).

● **La causa eficiente:** aquello con que está hecha una cosa.

● **La causa final:** el propósito o fin para que el que está hecha una cosa.

Situados en el taller de una artífice se podrá distinguir el barro, el mármol, es la materia de la estatua, es decir, de lo que está hecha.

Los palillos, los dedos del escultor, los movimientos que imprime, los golpes con el cincel y martillo, son la causa eficiente, aquello con que está hecha la cosa (instrumentación).

La idea que el escultor tiene en mente de que sea tal o cual figura (el modelo) es la causa formal de la obra.

El propósito que tiene el escultor para realizar su obra, constituye la causa final de la estatua.

4.- ACTO Y POTENCIA.

Esta es una de las teorías fundamentales de toda la metafísica aristotélica. Con ella trató de resolver aquel agudo problema que había surgido a propósito de las teorías de Parménides y Heráclito.

Parménides decía que el Ser es inmóvil, permanente en sí mismo, mientras que Heráclito lo pensaba en continuo cambio, en continuo movimiento, era el devenir.

Aristóteles concilia ambas concepciones y resuelve la controversia.

Afirma que todo cambio (idea de Heráclito) supone el paso de un estado (idea de Parménides) a otro. El análisis de este paso exige que aceptemos que el ser que cambia, posea la capacidad o posibilidad de ser cambiado.

El acto es toda aquella realidad que se ha realizado o se va realizando: es la perfección presente, es decir, aquello que existe "aquí" (espacio) y "ahora" (tiempo).

La potencia es la capacidad o posibilidad que tiene una cosa, o bien de efectuar un cambio en sí misma o en otro, o bien de sufrir un cambio a través de otro o de sí mismo.

A partir de esto, pueden comprenderse mejor los siguientes conceptos: movimiento, tiempo, espacio.

● **El paso de la potencia al acto es el movimiento.**

● **El número de movimientos, según un antes y un después, es el tiempo.**

● **Las relaciones que resultan de un ser existente consigo mismo y con los demás seres, forman el espacio.**

C. TEODICEA.

Aristóteles concibe a Dios como el primer motor, móvil. El movimiento del mundo, en cuanto paso de la potencia al acto, requiere siempre un ser en acto, que inicie el movimiento. De aquí deriva la necesidad de un ser que sea acto puro y que sea la causa o motor del movimiento del mundo.

Dios es inmóvil, completamente inmaterial, eterno, uno, es la inteligencia que se piensa a sí misma, sin ocuparse de las cosas variables: es el hombre, el mundo.

Sin embargo, Dios ejerce un influjo en el mundo pero es pasivo, ya que inspira en los demás seres el amor y el deseo de la perfección. Mueve como causa final y no como causa eficiente, ya que por sí mismas todas las cosas tienden al bien, y por tanto, a Dios.

D. ALMA.

El alma es principio activo que da la vida al cuerpo.

—Es definida como "el acto primero de un cuerpo que tiene la vida en potencia".

Tanto las plantas, como los animales y el hombre poseen esta alma pero en grado diverso.

Distingue tres tipos de alma de acuerdo al grado: alma vegetativa, alma sensitiva y alma humana.

- 1) El alma vegetativa se manifiesta en las funciones de nutrición y reproducción.

6

- 2) El alma sensitiva se manifiesta, además de las anteriores, en las de sensibilidad, apetito y movimiento.

- 3) El alma humana, abarca las manifestaciones anteriores y las corona con aquella que le es propia: la racional. Así pues, el alma en el hombre posee seis potencias o funciones: nutrición; producción, sensibilidad; apetito; movimiento; racionalidad.

La unión del alma con el cuerpo es substancial. Aristóteles está en desacuerdo con su maestro Platón de que el cuerpo sea la cárcel del alma, ya que el cuerpo y el alma forman una unión substancial. El cuerpo es la materia y el alma la forma, y las dos unidas, materia y forma, constituyen la esencia humana.

E. ÉTICA.

El fin último del hombre es la felicidad.

¿En qué consiste la felicidad para el hombre? En el ejercicio armónico de las facultades humanas, y sobre todo, las de carácter espiritual.

Casi toda la Ética a Nicómaco (su hijo) se dedica a la descripción de las virtudes. La virtud es un hábito bueno, no es innata, sino adquirida a base de esfuerzo, a lo largo de muchos actos buenos. Con la virtud se perfeccionan las facultades humanas y se facilita el acto honesto, ayudando a escoger el término medio entre dos extremos viciosos.

Se distinguen dos clases de virtudes según las facultades que perfeccionan: intelectuales, que son de orden especulativo, (ciencia, intuición y sabiduría); y las morales, que son de orden práctico (arte, prudencia).

En las virtudes morales, sobresalen, la prudencia, la justicia; la fortaleza; y la templanza.

La prudencia. Es la capacidad unida a la razón de obrar en forma conveniente frente a los bienes humanos. Le compete determinar el justo medio entre los extremos, es decir, es la guía de la conducta humana.

La justicia. Perfecciona la voluntad y consiste en dar a cada uno lo que le corresponde.

La fortaleza. Perfecciona el apetito irascible y ayuda a soportar con paciencia las penas de la vida.

La templanza. Perfecciona el apetito concupiscible y modera la tendencia exagerada a los placeres.

F. POLÍTICA.

El hombre es un ser sociable por naturaleza. La primera sociedad es la familia, fundada en el matrimonio, en el que la mujer debe someterse, pero como libre compañera.

Aristóteles admite la propiedad privada. Complemento de la sociedad doméstica es el Estado, que ha de procurar la felicidad y la virtud de los ciudadanos.

El problema fundamental consiste en Aristóteles encontrar la **Constitución** más adecuada a todas las ciudades: "Es necesario tener en la mente un gobierno no sólo perfecto, sino también realizable y que pueda fácilmente adaptarse a todos los pueblos".

Aristóteles distingue tres tipos fundamentales de gobierno o constitución.

Monarquía: Estado regido por un rey con carácter vitalicio.

Aristocracia: Estado regido por una clase notable.

Democracia: Estado regido por el pueblo.

A estos tres tipos corresponden otras degeneraciones cuando el gobierno descuida el bien común en favor del bien propio.

La tiranía es, en efecto, una monarquía que tiene por objeto las ventajas del rey.

La oligarquía tiene por objeto las ventajas de los pudientes.

La anarquía las ventajas de los pobres, sin mirar el bien común.

La forma de gobierno que prefiere Aristóteles es la forma mixta.

El mejor gobierno es aquel en que prevalece la clase media, esto es, de los ciudadanos poseedores de una modesta fortuna. Este tipo de gobierno es el más alejado de los excesos que se cometen cuando el poder cae en manos de los que no poseen nada o de los que poseen demasiado.

G. JUICIO.

Gracias a Aristóteles se ha completado la sistematización de la filosofía y ésta alcanza un alto grado de perfección.

Por su actividad genial determina los derroteros que ha de seguir la historia de la filosofía durante varios siglos posteriores.

A continuación un trozo escogido de su ética: